

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralta, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN/CIRCULACIÓN
Lázaro Sierra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ----- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



Encienda una Vela

Por: **Stephanie Raha**
Editor in Chief



El perdón y la sanación

(1)

"Errar es humano, perdonar es divino"
Alexander Pope

¿Alguna vez ha sido injustamente perjudicado por otro? La mayoría de nosotros recordamos esos episodios dolorosos en nuestra vida: un padre o un profesor que nos criticó con demasiado rigor, el caso de una esposa engañada, o el día en que un amigo o compañero de trabajo nos traicionó. Incidentes de esa naturaleza pueden doler profundamente. Es cierto que nos han enseñado a perdonar y olvidar, pero ¿es realmente posible liberarnos del doloroso sentimiento de perdura en nosotros tras haber sido víctimas de la traición, el engaño o la injusticia? En su libro *The Art of Forgiving: when you need to forgive and Don't know How*, el autor Lewis Smedes escribió lo siguiente: "Todos los años que usted gasta intentando castigar a esas personas por el daño que le inflingieron y toda la energía que desperdicia intentando que esas personas cambien lo único que consigue es mantener la herida abierta y dañar su vida. Esas personas quizás nunca cambien. Pero eso es lo de menos: La paz interior sólo se encuentra cuando uno mismo se transforma, no cambiando o castigado a las personas que nos hicieron daño." La fe y el perdón: El perdón, el amor y la compasión están en el centro de muchas de las religiones del mundo. El Padre Carl Arico, un orador de renombre nacional que suele hablar sobre el tema del perdón, ha explicado lo que sigue: "Perdonar es un acto divino. Podemos optar por permitir que Dios cambie nuestros corazones, o podemos optar por llevar la herida para siempre en nuestro interior. ¿Quieres tener la razón o quieres ser libre? "Yom Kipur, el Día de la Expiación, es el día más solemne del año para los judíos. Una mujer, al reflexionar sobre el significado de esta celebración sagrada, recordó las últimas palabras de su padre a sus hijos que hasta ese momento habían permanecido enojados y distantes. Jack Rosenfield les dijo: "Aquí mismo, ahora mismo, delante de mí, quiero que se miren a los ojos y se pidan perdón por cualquier ofensa o gesto hiriente. Necesito saber que existe paz entre mis hijos". Ahora, cuando existe alguna fricción entre los miembros de su familia, ella recuerda las palabras de su padre e intenta perdonar a los demás y dejar atrás los conflictos. En el Nuevo Testamento los cristianos también hemos encontrado que Jesús repitió ese mismo mensaje de amor y perdón. "Y Cuando estéis orando- dijo Jesús-, si tenéis algo contra alguien, perdonarlo, para que vuestro Padre que está en los cielos, perdone también vuestras ofensas" (Marcos 11:25). Y mientras estaba

Este Cuatro de Julio: Confirma tu espíritu de autocontrol

Por el Dr. Paul Kengor

En esta semana que celebramos el 4 de Julio los animo a dejar un lado por un momento las hamburguesas, los perros calientes, los refrescos o las cervezas a fin de que puedan analizar algo decididamente diferente, incluso en los momentos en que alzamos la vista para contemplar los destellos de los fuegos artificiales. En pocas palabras: quiero que confirmes tu espíritu en el auto-control. ¿Pero qué quiero decir con eso? Permítanme explicarles con más detalles. Los fundadores de nuestra notable república con frecuencia pensaron y escribieron acerca de la práctica de la virtud en general y en particular sobre el autocontrol, dos aspectos perdidos hace mucho tiempo en esta cultura americana moderna y tan pagada de sí misma. Thomas Jefferson no pudo evitar una referencia a una de las virtudes cardinales-concretamente a la prudencia-en el documento fundacional de nuestro país, la Declaración de Independencia, que, dicho sea de paso, debería ser una lectura obligada para todos los estadounidenses cada cuatro de julio (el texto sólo tiene 1800 palabras). Nuestro primer presidente y también padre fundador de la nación, George Washington, conocía la necesidad de gobernarse a sí mismo antes de que los habitantes del país fueran capaces de instaurar un gobierno independiente de la metrópoli inglesa. Washington lo explicó en su clásico discurso de despedida: "¡Es sustancialmente cierto, que la virtud y la moralidad constituyen una fuente necesaria para un gobierno popular". Un filósofo ahora olvidado y que tuvo una influencia importante en los padres fundadores de América fue el francés Charles de Montesquieu, cuyas obras incluyeron el seminal libro titulado *El Espíritu de las Leyes* (1748). En su análisis Montesquieu considera diversas formas de gobierno. En un sistema tiránico la gente no puede acceder a elecciones libres ni disfrutar de ninguna otra expresión de virtud pública como resultado del poder coercitivo del estado o por el capricho de un individuo o un despota. Esa no es manera de vivir para los seres humanos. Hay vida bajo este sistema, sí, pero no existe libertad ni búsqueda de la felicidad. Incluso la vida misma se ve amenazada. Montesquieu llegó a la conclusión que la mejor forma de gobierno es un gobierno propio, y sin embargo, es también la más difícil de mantener, ya que exige un pueblo virtuoso. Como ha señalado John Howard-el académico principal del Howard Center for Family, Religion, & Society-Montesquieu observó que cada ciudadano en un estado autónomo voluntariamente debe cumplir con ciertas normas básicas de conducta: legalidad, veracidad, honestidad, la equidad, el respeto de los derechos y el bienestar de los demás, y sus obligaciones para con la esposa e hijos, por nombrar algunos. "Cada nueva generación debería ser entrenada para que se conviertan en ciudadanos responsables, virtuosos y conscientes", escribió Howard en la *The St. Croix Review*. "Una vez que una sociedad libre está ya bien establecida convertir en virtuoso el manejo cotidiano de la familia y la sociedad no significa una tarea tan monstruosa para la gente joven". Lamentablemente cada vez más la acción de transformarnos en virtuosos se ha venido convirtiendo en una tarea monstruosa dentro de una sociedad que no sólo carece de virtud sino que además huye de la virtud como un vampiro huye de la cruz. Vivir la vida en el buen sentido - lo que Benedict Groeschel llama *La Vida Impulsada con Virtud* - se convierte en algo tan extraño que la gente prefiere las tinieblas a la luz. Cuando a las personas no se les enseña las virtudes-ya sea en casa, en la escuela, o por el educador en jefe de Estados Unidos, es decir el aparato de televisión-éstas se convierten en desconocidas e ignoradas, en hojas muertas y disecadas dentro del panorama

(Pasa a la Página 14)

muriendo en la cruz Jesús perdonó a quienes lo crucificaron: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34). En algunas religiones el perdón resulta una forma de vida. En ninguna parte esto último ha sido más claramente demostrado que entre los Amish de Pennsylvania luego que cinco niñas fueron asesinadas y otras cinco resultaron heridas dentro de una escuela. El mundo se sorprendió cuando los miembros de la comunidad Amish visitaron a los padres y a la viuda del pistolero para hacerles saber que lo habían perdonado, e incluso algunos llegaron a asistir al funeral del sujeto. La capacidad para perdonar de los Amish se basa en su profunda fe y en el poderoso apoyo de su comunidad. Donald B Kraybill, el autor de la obra *The Riddle of Amish Culture*, escribió: "Los Amish podrían argumentar que el perdón es la enseñanza central de Jesús. Ellos asumen al pie de letra la oración del Padre nuestro donde se deja claro que debemos antes perdonar para poder ser perdonados. La oración del Padre nuestro es una de las primeras que un niño Amish memoriza y aprende a rezar." Los padres pueden dar a sus hijos un regalo muy estimable y provechoso para el resto de sus vidas enseñándoles que el perdón puede sanar las heridas cotidianas pro-

Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América -4 de Julio de 1776-

Por: Maria Teresa Villaverde Trujillo



Oleo del pintor John Trumbull. Se exhibe en la rotonda del Capitolio de Washington DC. La escena muestra a 42 de los 56 signatarios del documento.

El Comité de los Cinco -el cual estaba formado por Thomas Jefferson de Virginia; John Adams, de Massachusetts; Benjamin Franklin, de Pensilvania; Robert R. Livingston, de Nueva York, y Roger Sherman, de Connecticut- presenta al Congreso el documento que establece la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América.

En el "documento" los cincuenta y seis firmantes de la Declaración estaban representando los estados según su situación territorial, de norte a sur. La primera firma en la versión oficial del importante documento es la de John Hancock, presidente de aquel Congreso Continental. Dos presidentes, Thomas Jefferson y John Adams, son signatarios. Edward Rutledge -26 años de edad-, es el firmante más joven en el Congreso, y mas tarde gobernador del estado de Carolina del Sur. Benjamín Franklin, científico, escritor, y político -70 años de edad- el firmante más viejo, y tal vez el entonces ciudadano más famoso de Filadelfia.

Sucedía que, las relaciones de Gran Bretaña con las trece colonias se habían visto muy alteradas a consecuencias de varios y ciertos impuestos establecidos por la Corona. Los colonos, considerando que tantos de los impuestos eran abusivos, decidieron reunirse definitivamente en el día 2 de Julio de 1776 en el Congreso Continental y



Documentos oficiales de la Independencia de EEUU, en el Museo en Washington DC. - Foto Archivo personal de Maria Teresa-

las 13 colonias inglesas en América del Norte votaron la aprobación de una separación completa de la Gran Bretaña. Dos días después -Julio 4- el primer borrador de la Declaración de Independencia es firmado, aunque solo por dos personas: John Hancock y Charles Thompson, en sus respectivas posiciones de Presidente y Secretario del Congreso. Es así como cuatro días después ocho miembros del Congreso tomaron el documento y en voz alta desde los escalones del Independence Hall, dan lectura al mismo proclamándose con ello -desde el día 4- la independencia total de Gran Bretaña explicándole a la ciudad de Filadelfia, entre otras causas, las razones para esa acción:

"... que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; que para garantizar estos derechos se instituyen entre los hombres los

gobiernos, que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados..."

...a continuación hicieron vibrar sonoramente la Campana de la Libertad, la misma que se exhibe en la ciudad de Filadelfia.

El contenido de la "declaración" elaborado por Thomas Jefferson, constituye el principio del autogobierno de la nación norteamericana y uno de los textos más trascendentes de la historia contemporánea, quedando proclamados en el mismo tres principios básicos: Libertad, igualdad, fraternidad.

"...Nosotros los representantes de los Estados Unidos de América, reunidos en Congreso general, acudimos al juez supremo del mundo para hacerle testigo de la rectitud de nuestras intenciones. En el nombre y con el poder pleno del buen pueblo de estas colonias damos a conocer solemnemente y declaramos que estas colonias unidas son y por derecho han de ser Estados libres e independientes; que están exentas de todo deber de

súbditos para con la Corona británica y que queda completamente rota toda conexión política entre ellas y el Estado de la Gran Bretaña, y que, como Estados libres e independientes, poseen pleno poder para hacer la guerra, concertar la paz, anudar relaciones comerciales y todos los demás actos y cosas que los Estados independientes pueden hacer por derecho. Y para robustecimiento de esta declaración, confiados a la protección de la Providencia divina, empeñamos unos a otros nuestra vida, nuestra fortuna y nuestro sagrado honor..."

La versión manuscrita es la más famosa de las copias de esta "declaración" y el original se guarda pero expuesto al público en los Archivos Nacionales de Estados Unidos, en Washington, DC.

Desde 1941 esta fecha de julio 4 es día oficial feriado en todos los estados de la nación y en todos los territorios pertenecientes a Estados Unidos de América.

ducidas en todas las familias. "Las peleas familiares nos dan la oportunidad de conocer que todos necesitamos el perdón", dice la escritora Mary Farrell. "Cuando el perdón ocurre rutinariamente en una familia, los niños puedan comprender fácilmente la importancia de dar y aceptar el perdón de Dios y de la comunidad".

Considere realizar una donación caritativa a The Christopher. Recuerde que además conseguiría ventajas fiscales al hacer un aporte económico. Por favor, envíe su donación a: The Christopher, 5 Hanover Square, 11th Floor, New York, NY 10004